



IGLESIA EVANGÉLICA LUTERANA UNIDA

28 de octubre de 2015

Queridos hermanos y hermanas, amigos y amigas,

Al acercarnos a otro aniversario de la Reforma queremos llegar a ustedes con algunas reflexiones que buscan vincular ese evento que sucedió en Alemania hace casi 500 años con la vida de la iglesia hoy y aquí.

La carta del año pasado fue escrita mientras nos preparábamos para el proceso de planificación estratégica participativa. En ella remarcábamos que *hacer teología no tiene por qué ser una tarea abstracta de especialistas sino que debería ser un trabajo conjunto, compartido desde las comunidades, porque allí es donde se predica la Palabra y se comparten los Sacramentos, y donde se puede reflexionar desde un contexto social, político y cultural inmediato y concreto*. Buscábamos enfatizar que la teología es algo que hacemos todos y todas; especialistas, y personas “comunes y corrientes”.

Y porque la teología debe ser una acción transformadora, hacíamos énfasis en que *para poder ser parte de la transformación de la realidad, la iglesia debe ser profundamente transformada ella misma por el mensaje de Jesucristo que comparte*.

Entonces, si es cierto y tiene sentido que la teología es más que un tema de especialistas y que la transformación que predicamos nos debe transformar también a nosotras y nosotros, esto debería servirnos de base para hacer nuestro el lema de la celebración de los 500 años de la Reforma elegido por la Comunión Luterana en todo el mundo: **Libres por la Gracia de Dios**.

Esta frase, que busca sintetizar el centro de la teología de Lutero, está acompañada de tres sublemas que surgen a partir de ella: **La creación no está a la venta, la salvación no está a la venta, los seres humanos no están a la venta**.

Estos lemas son excelentes puntos de partida para hacer teología -recordemos que la teología no es solo cosa de especialistas!- y para redescubrir lo que constituye nuestra identidad.

Pero además de esto que compartimos con la comunión luterana en todo el mundo, también tenemos elementos producidos aquí y hora para seguir tejiendo nuestro pensar teológico y nuestro hacer. Como iglesia, hemos acordado en nuestra Asamblea de Vida y Misión de este año 2015 profundizar en los siguientes lineamientos estratégicos:

- **Ser iglesia de comunidades evangelizadas y evangelizadoras**, lo que implica convertirse, dejarse transformar por el Amor de Dios
- **Ser iglesia con espiritualidad comprometida y diaconal**. La diaconía es la expresión a través de nuestras manos del amor de Dios. Y es porque Dios nos ama que podemos servir.
- **Alentar, fortalecer y reconocer los ministerios según los dones**, y dejar de pensar exclusivamente en los servicios que necesita la comunidad hacia adentro, para escuchar lo que requiere el anuncio y la diaconía hacia el contexto.

- **Ser iglesia que vive la comunión y fortalece la comunicación.** La comunicación genera, alienta y consolida la comunión, y la comunicación necesita de la capacidad de colocarse en el lugar de la otra y el otro.
- **Promover una mayordomía de la iglesia que desarrolle la sustentabilidad en un marco de comunión,** entendiendo la sustentabilidad como “la capacidad de las Iglesias para crear las condiciones favorables para misión y ministerio en el presente y en el futuro, evitando el agotamiento o la sobrecarga de los recursos que la mantienen”.

Al haber acordado estos lineamientos estamos asumiendo que el cambio en la iglesia es necesario, y es posible. Que la comunidad de fe no se construye de una vez y para siempre; constantemente tenemos que revisar nuestras concepciones y prácticas. Que la Buena Noticia se nos hace siempre actual y Dios sigue actuando en el mundo y sorprendiendo a la iglesia de diversas maneras.

Participar en la misión de Dios implica la apertura a la revisión permanente, a la reforma y al cambio. Por eso en la iglesia la Reforma debe continuar porque la iglesia no sólo es una comunidad y una institución sino también un movimiento. La renovación de la iglesia se da cuando permitimos que el Espíritu Santo actúe con libertad. ¿En qué consiste la auténtica renovación? En palabras de Giacomo Cassese¹: en “ser la comunidad del Espíritu que vive en amor y ser movimiento que continúa cumpliendo con su misión de proclamar la Palabra.”

Quiera nuestro Dios que podamos seguir construyendo en conjunto la iglesia que soñamos.

Con afecto en Cristo,



Wilma E. Rommel
Pastora Vicepresidenta



Gustavo Gómez Pascua
Pastor Presidente

1 Giacomo CASSESE: *Conceptos esenciales – Introducción al vocabulario teológico de la tradición luterana*, Miami, Ed. ABC, 2006, p. 54.